

***CUESTIONES CRUCIALES DEL PSICOANÁLISIS 2015:  
PROBLEMAS CRUCIALES  
EN LA DIRECCIÓN DE LA CURA  
PALABRAS DE CIERRE<sup>1</sup>***

*Adriana Hercman*

Llegamos al final de este encuentro.

Agradecemos a las autoridades y al personal de la Biblioteca Nacional por habernos recibido en este espacio

Agradecemos también a cada uno de los panelistas por la generosidad de sus trabajos que nos dieron ocasión para pensar y trabajar tanto esta tarde, a los miembros y participantes de las instituciones organizadoras de este encuentro y a quienes hoy se acercaron de manera espontánea para escuchar lo que analistas de nuestra ciudad miembros del movimiento tienen para decir.

Este encuentro da comienzo a un nuevo ciclo de la Actividad “Cuestiones cruciales del psicoanálisis” y con él se renueva un desafío: el de poner en práctica una política de extensión del discurso que no sea una mera propagación de palabra sino que logre hacer pasar sus fundamentos a las nuevas generaciones de analistas así como a nuestra polis en general.

De lo que hoy fuimos escuchando, podemos en principio concluir que la dirección de un análisis dista mucho de ser una dirección de conciencia o

---

<sup>1</sup> Presentado el 16 de mayo de 2015 en el ciclo “Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis” organizada por la Comisión de Enlace de Buenos Aires (CEBA) de Convergencia, Movimiento Lacaniano por el Psicoanálisis Freudiano.

una mera ejecución evaluadora, no busca una adaptación del sujeto a ninguna realidad, no persigue su bien ni su felicidad.

En esta época en que domina una lógica de rentabilidad inmediata que rechaza todo trabajo del inconsciente, la práctica analítica resulta una alternativa eficaz porque no se pliega al discurso del mercado y promoción del sujeto a su estatuto de objeto intercambiable, como mero consumidor o como signo monetario. Los ideales de salud mental e higiene mental no tienen nada que ver con la existencia. Estar libre de síntomas no es lo mismo que existir.

La práctica del analista propone un corte con ese discurso y su ilusión de totalidad y de felicidad oponiendo a ello la oferta de un dispositivo donde alojar el sufrimiento del hablante con el fin de restablecer la relación del sujeto con la palabra en una apuesta que vaya en contra de cualquier política que no vea en el síntoma una cifra de existencia y en el sufrimiento un indicio del deseo. Se trata de una apuesta por el deseo que amortigüe el malestar dando lugar a que el sujeto encuentre un modo más vivible de habitar la lengua.

Gracias nuevamente a todos los presentes. Los esperamos el 22 de agosto en este mismo lugar para el segundo y último encuentro de este año.

*Nota: Los contenidos vertidos en este artículo son responsabilidad de su autor.*